

Un dios sin rostro

Por Lucas Vitale

Bajo un cielo quebrado,
sin estrellas, sin rumbo marcado,
En el invierno más duro y helado,
Algo en mi pecho despierta callado.

Un hambre feroz se aferra a mi ser,
Un eco lejano me llama a volver,
Desde lo más profundo,
Me ruega soltarme, me pide partir.

Mucho tiempo atrás, cuando te di a luz,
Mi alma entendió lo que es renacer.
Tu aliento pequeño, tu mano sutil,
Hicieron eterno lo que era febril.

Descubrí el amor sin medida ni fin,
En tus latidos, el más hermoso jardín.
El universo cabía en tus dedos.
Y el miedo perdió sus enredos.

Pero un dios sin rostro lanzó su red sobre mí...

El sol seguirá su ruta habitual.
Aunque esta sombra sea ya total.
Yo debo irme, ya no hay color.
Mi carne no aguanta tanto dolor.

Las cartas están dadas, ya no hay elección.
El destino rompió nuestra conexión.
Seguí tu camino, no mires atrás.
Aunque nuestras manos se suelten en paz.

El sol tal vez nazca mientras me disuelvo.
Y en tu memoria me desvanezco.
No estés triste, no es un final.
Perdóname, hija mía, mi viaje termina acá.

Me duele no verte, no ser testigo.
¿En qué te convertirás sin mi abrigo?
Espera, espera, corazón, aún no dejes de latir.
Quiero verte una última vez y llevarte a lo desconocido.

Contacto: <https://www.instagram.com/lucasvitale1980/>